

La dolarización:

*más allá del optimismo inicial,
un difícil trayecto*

Patricio León Camacho*

La Comisión Económica para América Latina, CEPAL, en su Balance anual sobre la Región presenta las siguientes cifras relativas a Ecuador:

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1999	2000	2001 a
TASAS DE VARIACIÓN ANUAL			
Producto interno bruto	-9.5	2.8	5.0
Precios al consumidor	60.7	91.0	24.6
Salario mínimo real	-10.7	-3.5	11.7
Tipo de cambio real efectivo b	37.4	12.0	-28.6
Relación del intercambio	6.6	16.5	-8.1
PORCENTAJES			
Tasa de desempleo urbano	14.4	14.1	10.9
Resultado fiscal/PIB	-4.7	0.4	0.3
Tasa de interés real pasiva	-2.0	-43.3	-28.3
Tasa de interés real activa	7.9	-38.9	-20.9
MILLONES DE DÓLARES			
Exportaciones de bienes y servicios	5 263	5 793	5 670
Importaciones de bienes y servicios	4 073	4 582	6 689
Saldo en cuenta corriente	955	1 383	-823
Cuenta de capital y financiera	-1 846	-1 167	518
Balanza global	-891	216	-305

Fuente: CEPAL, Apéndice Estadístico.

a Estimaciones preliminares.

b Una tasa negativa significa una apreciación real.

De manera general, si bien se registran algunos logros, es necesario profundizar el análisis de varios aspectos que son cruciales para sustentar la lógica y el modelo de dolarización en Ecuador. En la coyuntura preocupa sobre todo el comportamiento del sector externo y del fiscal. Esto exige correctivos urgentes, pues en un esquema de dolarización tales desajustes constituyen restricciones capitales para su viabilidad en el tiempo.

Desde esa perspectiva, en primer lugar, cabe preguntarse si valió la pena adoptar un

modelo tan rígido para aplicar luego un ajuste "convencional" (los rituales "gasolineros" anuales —que continúan— son una prueba). Visto que las consecuencias de una salida —incluso prevista y ordenada— del esquema son extremadamente duras, todos los agentes económicos y sociales deberían apoyar su sostenibilidad, en una sociedad que sigue mostrando graves signos de ingobernabilidad.

En esa dirección, el reciente desenlace de la crisis Argentina, en su momento "referencia" de los Cavallos nativos, amerita

ser cuidadosamente evaluado: en ese país, como irónicamente lo afirman algunos analistas políticos argentinos el principal logro fue que "la crisis se mantuvo estable por varios años", aunque finalmente estalló de manera desordenada y caótica...

A pesar de su fracaso (es de prever que Argentina abandonará el modelo, pese a las declaraciones populistas que lo niegan, y adoptará uno que asegure competitividad en el largo plazo) en Ecuador todavía se encuentra opiniones como la siguiente:

"LOS MILAGROS DE LA DOLARIZACION...

Estabilidad. Con esa palabra se describe a la perfección la situación que atraviesa Ecuador a raíz de que se implantó el sistema de dolarización de la economía... Las angustias e incertidumbre por el tipo de cambio del sucre respecto al dólar y sus implicaciones en los negocios y la vida cotidiana de los 13 millones de habitantes quedaron en el pasado. Ahora, propios y extraños perciben una evolución positiva de la situación socioeconómica al interior del país. Existe un ambiente de calma. Ni siquiera la convulsión política, producto de las disputas de las diferentes tiendas políticas, para presidir el Congreso, entorpecieron el normal desarrollo de las actividades empresariales en el plano privado... La racha positiva en Ecuador no se queda ahí. Hay nuevos productos que esta pequeña nación ha empezado a exportar para todos los gustos, principalmente el de las colonias de ecuatorianos en el exterior. Así los deliciosos muchines, chifles y hasta maduros fritos. Ni que decir la famosa guatita, que a muchos agrada... " 1/.

De afirmaciones como la citada, y de varias otras -a favor o en contra- se deduce que la evaluación del esquema de política económica adoptado por el país, continúa mayoritariamente estando determinada por factores esencialmente emotivos, alejados de la academia y de la abstracción científica. En efecto, el escaso debate sobre el tema se estructura con argumentos de corte absolutamente nocional.

Tratando de superar esa óptica, el presente documento -a casi dos años de adopción del esquema- pretende realizar una suerte de "punto de control" del proceso, que aporte a evaluar objetivamente el esquema adoptado, sus eventuales lo-

gos y los problemas que deben aun superarse.

Dolarización: la zona de influencia...

A nivel internacional, no se ha producido ninguna "adhesión" importante, como lo anunciaban quienes propiciaron el modelo.

En abril, luego de superar varios problemas legales, se aprobó la dolarización en El Salvador; el logro más importante ha sido la baja de la inflación a 3% anual mientras los mayores problemas se ubican en la balanza comercial, debido a la sobrevaloración del Colón que propició un importante incremento en las compras externas de bienes intermedios y de consumo y, paralelamente, una sensible baja de las exportaciones.

En la República Argentina se impusieron restricciones al retiro de depósitos, la denominada "bancarización" (o "el corralito del dinero"), con el fin de intentar frenar la pérdida de depósitos. Aparentemente, la dirección que tomará dicha economía, afectada por graves tensiones sociales, casi con certeza, será el desmantelamiento del modelo de convertibilidad.

Antes de la renuncia de De la Rúa (provocada por la violencia social generada por una testaruda posición tendente a cerrar tardíamente la brecha fiscal y a evitar caer en default), la posibilidad de adoptar la dolarización fue percibida por amplios sectores como una verdadera tragedia. El propio ex Ministro Cavallo afirmó que los 'fondos buitres' (la especulación) "no van a lograr hacer lo que hicieron en Rusia y Ecuador. Los argentinos sabemos defendernos" (rueda de prensa del 3 de diciembre), lo que ilustra otra percepción sobre el modelo ecuatoriano, aun viniendo de sus pares.

Por otro lado, desde el 1 de enero de 2002 circula oficialmente en Europa la nueva moneda comunitaria, el Euro, sin que en los Estados Unidos, como se afirmaba, se haya percibido alguna reacción especial que se oriente, por ejemplo, a crear una zona cambiaria que contrarreste la política monetaria europea. Tampoco en el país del norte se percibe gesto alguno que permita presumir que está dispuesto a impulsar un proceso que implique, por ejemplo, compartir el señoreaje.

En Ecuador existe, sin embargo, unanimidad respecto a considerar como una ventaja de la dolarización la eliminación del riesgo cambiario. Es claro que no se

puede sostener ad infinitum tal argumento, que posiblemente resultaba obvio en el primer trimestre del 2000; a dos años de su aplicación, cabe analizar detenidamente si el modelo de dolarización es la mejor opción para el crecimiento de la producción y el empleo.

Conviene recordar, a propósito, que en medios académicos, al analizar la macroeconomía de un país, existe acuerdo en que ésta puede ser abordada a partir de un "cuadrado mágico" cuyos vértices estarían representando a las siguientes variables: inflación; producción; empleo; y, equilibrio externo y fiscal. Como se podrá colegir, es muy difícil lograr el equilibrio simultáneo en esas áreas, pues ello implica superar varios dilemas que se presentan en el ámbito de la política económica. De todos modos, acercarse a un equilibrio sostenible en esos campos es un reto crucial para la estabilización de un país. Enseguida se examinan las tendencias principales de las variables señaladas en los últimos meses.

La inflación

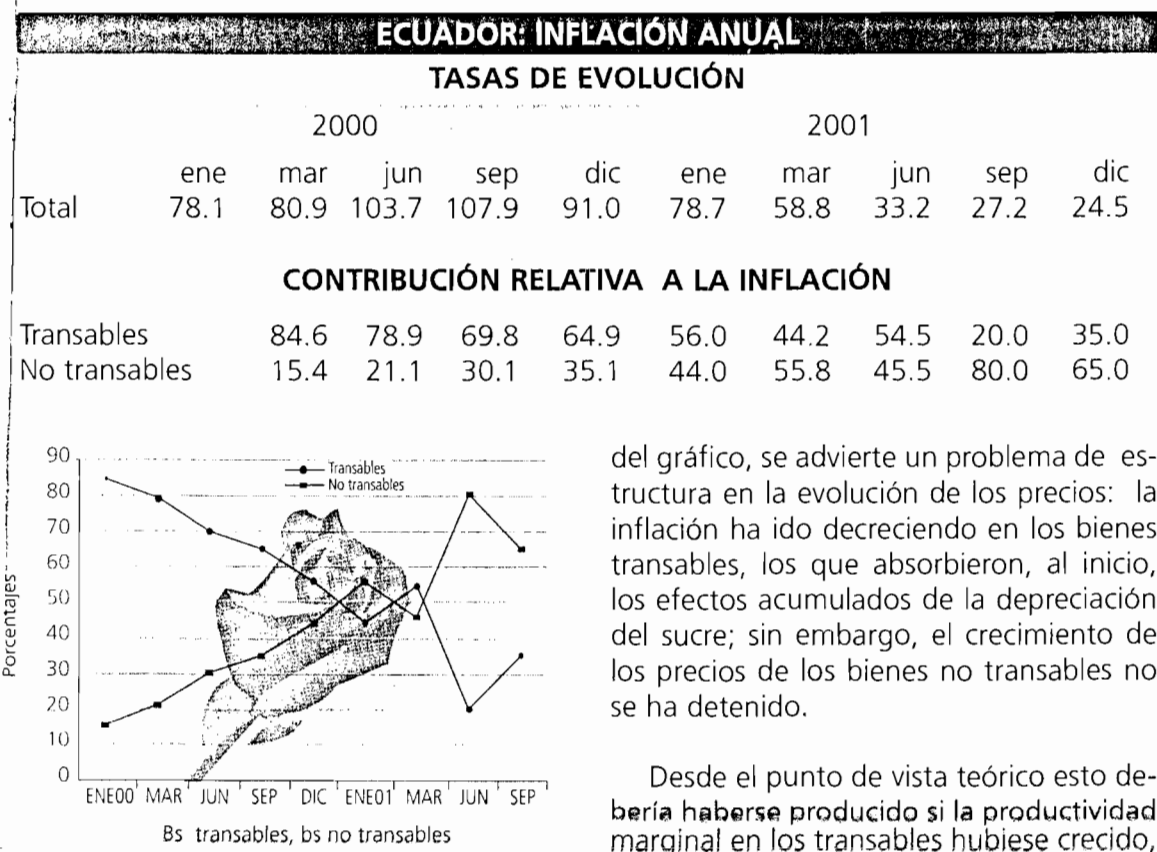
El modelo, se afirma, evitó la hiperinflación. En efecto, hay que recordar que su simple anuncio (realizado por un Presidente prácticamente "caído" y sin ningún poder de decisión sobre esta materia), el 9 de enero de 2000, constituyó argumento suficiente para detener el alza del tipo de cambio, lo que demostró —una vez más— el papel determinante en la modulación de las expectativas de los agentes económi-

cos, que se habían reflejado en la volatilidad extrema de la paridad. De esa forma, se cortó la fuente clave de presiones inflacionarias que en realidad empezaban a mostrar una dinámica peligrosa.

Recuérdese que el esquema de dolarización se legalizó y reglamentó recién en marzo de 2000, con la aprobación de la Ley denominada Trolé I; sin embargo, el tipo de cambio se había frenado en \$/25.000 ante el simple anuncio, tres meses antes, de que se adoptaría oficialmente el sistema de *hard peg*.

A inicios del año 2000 la inflación se alimentaba por el crecimiento de M1, generado por los fondos entregados por el Ministerio de Economía, el Banco Central o la Agencia de Garantía de Depósitos para solventar —más mal que bien— los efectos de la crisis bancaria: esta masiva corriente de recursos aumentaba absurdamente la oferta primaria de dinero sin resolver la crisis ni devolver la confianza en el sistema financiero. La suspensión de esa emisión interminable también coadyuvó a frenar la inflación de Ecuador, que continúa siendo, no obstante el drástico cambio practicado, la más alta de América Latina.

Si bien la disminución del ritmo de crecimiento de los precios es alentadora, subsisten incógnitas sobre el tiempo que requerirá converger hacia estándares internacionales. En realidad, como se desprende



del gráfico, se advierte un problema de estructura en la evolución de los precios: la inflación ha ido decreciendo en los bienes transables, los que absorbieron, al inicio, los efectos acumulados de la depreciación del sucre; sin embargo, el crecimiento de los precios de los bienes no transables no se ha detenido.

Desde el punto de vista teórico esto debería haberse producido si la productividad marginal en los transables hubiese crecido,



lo que habría implicado crecimiento de los costos salariales que se transmitirían a los no transables. Una hipótesis –fuerte– para aceptar esa condición es que la productividad marginal del trabajo haya crecido (por una baja del empleo, mayor al incremento de la producción).

Visto que incrementos de productividad son improbables, el alza de los precios de los no transables puede explicarse porque la población perdió los referenciales de precios y los fija nocionalmente; en todo caso, tal composición es peligrosa y el desequilibrio se va tornando tan desproporcionado que el elevado precio de los servicios

de reparación, induce al reemplazo –por la sobrevaloración del "sucre"– por bienes nuevos, generalmente importados.

En resumen, si bien la inflación se ha desacelerado, su comportamiento es todavía poco previsible. Además, como se conoce, es relativamente fácil bajar la inflación de 100% a 20%, por ejemplo; pero es mucho más difícil hacerlo de 20% a 10%, sobre todo cuando, pese a la dolarización, existen presiones inflacionarias originadas en ajuste de tarifas, tasas e impuestos públicos, reivindicaciones salariales, especulación, etc.

INFLACION BRUTA E INFLACION DE FONDO, TASAS MENSUALES

TASAS DE INFLACIÓN MENSUAL, BRUTA Y DE FONDO

TASA	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
1999 bruta	3.2	2.7	13.5	5.5	0.9	1.8	3.1	0.5	1.8	4.2	6.4	5.6
De fondo	1.1	1.9	7.5	5.7	3.0	1.1	1.1	1.0	1.7	1.6	4.1	4.1
2000 bruta	14.3	10	7.6	10.2	5.1	5.3	2.4	1.4	3.7	2.7	2.2	2.5
De fondo	10.2	7.6	7.2	15.6	6.3	5.7	2.6	1.6	4.6	3.4	1.7	2.8
2001 bruta	7.0	2.9	2.2	1.7	0.2	0.5	0.2	0.4	2.0	1.2		
De fondo	8.9	2.3	2.6	3.0	0.7	1.2	0.5	0.8	2.5	0.9		

Fuente: BCE, Boletín de Precios, Salarios y Empleo

Una evidencia de que no se ha controlado el incremento en el nivel de precios es el hecho de que la inflación de fondo de los últimos veinte meses es, salvo alguna excepción, mayor que la tasa bruta, lo que indica que pese a que se absorbió la devaluación y a que, luego de dos años debería haberse producido un realineamiento de los precios relativos, la inflación subyacente continúa "vigorosa"; esto se agrava si para enero de 2002 se anuncian ajustes salariales y elevación de tarifas, lo que origina especulación y elevación de las ya elevadas tasas de margen.

El desenvolvimiento del PIB

Se ha anunciado que la tasa de crecimiento de Ecuador será la más alta de América Latina. En todo caso, si bien la proyección de crecimiento del PIB, revisada a la baja en dos ocasiones, registra 4.6% para el ejercicio 2001, su evolución obedece de manera preponderante al "efecto OCP"; de hecho, el incremento de la formación bruta de capital fija explica de manera determinante el comportamiento del PIB.

El que la tasa de aumento del PIB sea la más elevada de América Latina, sería importante en otro ámbito: de ser más alto el crecimiento de Colombia, Chile, etc., es muy probable que las exportaciones ecuatorianas serían más dinámicas, pues dichos países son importantes socios comerciales, lo que a su vez induciría mayor crecimiento interno.

El crecimiento de las importaciones refleja, mas que bonanza económica, la exagerada sobre valoración del sucre que induce a un incremento desproporcionado del gasto externo.

Resulta difícil interpretar la elevada tasa de crecimiento de las exportaciones presentada en las previsiones económicas. En efecto, las ventas externas nominales en dólares registran disminución; si el volumen crece en 7% –como se advierte en las cifras oficiales–, superando ampliamente los registros de los años precedentes, se transmitiría la idea de que el sector exportador atravesaría por una recuperación importante, cuando la situación es totalmente diferente.

ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA DE BIENES Y SERVICIOS**TASAS DE EVOLUCIÓN, 1997 - 2001**

	1997	1998	1999	2000	2001
PIB	3.4	0.4	-7.3	2.3	4.6
Importaciones	8.8	5.5	-39.0	18.7	25.9
Oferta					
Consumo	2.0	1.8	-10.4	1.8	2.6
Formación bruta de capital	4.0	6.3	-35.5	10.5	30.5
Exportaciones	4.3	-3.2	-0.4	-0.2	7.8

Fuente: BCE

En realidad, la cifra esconde una sensible disminución de los precios de los bienes de exportación: del petróleo y de varios otros productos con importantes encadenamientos productivos y de empleo. Esto, de hecho, ha originado problemas a las empresas exportadoras, que han debido enfrentar fuertes restricciones en su flujo de caja, en un entorno de inexistencia del canal del crédito como fuente de financiamiento de la producción.

La situación descrita se refleja en el aumento de la morosidad y en el continuo y agudo descenso de los términos de intercambio, lo que significa que los ecuatorianos han debido trabajar más, enviar más bienes al exterior y recibir menos ingresos, lo que constituye una amenaza para el esquema de dolarización que se fundamenta en un flujo neto positivo y continuo de divisas. Esta situación se refleja en una rápida caída de los términos de intercambio.

INDICADORES DEL PIB: CONTRIBUCION Y TASAS

SECTOR	2000 CONTRIBUCIÓN	2001 PIB	2000 TASAS	2001 EVOLUC.
Agricultura	-41.7	14.1	-5.3	3.8
Petróleo	30.1	26.5	4.8	8.1
Manufactura	34.5	17.7	5.2	5.1
Electricidad	3.4	1.0	5.1	2.7
Construcción	4.0	8.4	3.7	14.9
Comercio	28.9	9.9	4.7	3.1
Transporte	17.1	5.9	4.4	2.9
S. Financieros	5.8	3.1	1.6	1.7
Otros Serv.	-5.0	4.7	-1	1.9
OEPB	23.0	8.7	14.2	9.4
PIB	100.0	100.0	2.3	4.6

Fuente: BCE

En algunos foros, se pone como ejemplo el caso de las exportaciones automotrices, para ilustrar, según esas opiniones, el hecho de que cuando se "invierte en tecnología es posible exportar". Lamentablemente, ese argumento cierto, esconde varias realidades: más allá de los plausibles esfuerzos que hacen las pocas firmas de esa rama y que efectivamente han incrementado sus ventas externas, se debe recordar que es la rama que mayor protección arancelaria efectiva tiene (el arancel más alto de la CAN para terceros países) y, además, su organización obedece a una asignación del mercado de cada país miembro en función de una planificación

centralizada por una multinacional; por esta razón, las ventas a terceros países lamentablemente no son significativas.

Por rama de actividad, destaca el crecimiento de la construcción y del petróleo y sobresale la recuperación del nivel de la agricultura.

El desenvolvimiento de la producción final constituye apenas una recuperación de nivel, ubicándose en las magnitudes registradas entre 1994 y 1995, lo cual demuestra el esfuerzo que resta por hacer para recuperar la senda del desarrollo.



ECUADOR: PIB EN US\$ MILLONES DÓLARES

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
PIB	16880	18006	19157	19760	19710	13769	13649	17810

Fuente: BCE

El empleo

La evolución de la producción, centrada en la construcción del oleoducto de crudos pesados, no tiene efectos importantes sobre el empleo.

ECUADOR: INDICADORES DE EMPLEO

Tasas de evolución

	2000					2001				
	ene	mar	jun	sep	dic	ene	mar	jun	sep	dic
Desocupación total			16.8	16.1	14.1	13.2	10.3	10.8	12.1	10.4
Subocupación total			46.5	48.8	58.2	54.6	49.9	56.7	53.3	47.9
Total			63.3	64.9	72.3	67.8	60.2	67.5	65.4	58.3

Si bien la suma del porcentaje de personas con empleo precario ha descendido en alrededor de siete puntos desde marzo de 2000 a junio de 2001, el hecho de que el 58.3% de la población esté desempleada o subocupada es socialmente grave, en un contexto en que dicha tasa se "automaquilla" por la emigración, la que en determinado momento tuvo características de "evacuación general".

En este campo, Ecuador atraviesa una trampa perversa: los salarios son míseros y, paradójicamente, los costos salariales pesan demasiado en los costos totales, lo que impide elevaciones sustanciales en el salario, a riesgo de causar cierre de establecimientos, que causarían mayor destrucción de empleos.

Por la presencia de una persistente inflación, el salario real ha disminuido, y el incremento acordado en diciembre de 2001 no puede generar mejoras sustanciales en la capacidad de compra. En ese contexto, preocupa que el exagerado crecimiento de las importaciones de bienes de consumo dilapide reservas "de libre disponibilidad"

(de quién?) que, vista la evolución del salario real, se orientan a pequeños segmentos de población de ingresos elevados.

El mejoramiento del empleo, que podrá originarse únicamente en la inversión —la creación de un puesto de trabajo en la agricultura con alto grado de tecnología cuesta alrededor de US\$ 40.000-, que vendrá sólo si obtiene mayor seguridad jurídica, una reforma fiscal que aclare las competencias nacionales y cantonales, y, sobre todo, elimine la corrupción.

En todo caso, el nivel de empleo y el mejoramiento del salario real es un tema pendiente desde hace varias décadas y la dolarización sólo ha permitido, también en este caso, un leve mejoramiento.

El sector externo

En un mundo globalizado, la dolarización incorpora un fuerte sesgo anti-exportador, pues la capacidad exportadora se erosiona a la vez que se estimula las compras externas.

SALARIO REAL PROMEDIO (BASE: SEPTIEMBRE 94 - AGOSTO 95 = 100)

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
1999	105.7	103	90.7	86.7	87.4	85.8	94.2	93.6	92	88.3	83	78.7
2000	76	69.1	64.2	80.4	76.5	104.8	102.4	101	97.4	94.9	92.9	90.6
2001	105.3	102.3	100.1	98.4	98.2	97.8	97.5	97.1	95.2	94.1	92.6	

Fuente: Banco Central del Ecuador

De acuerdo con la CEPAL "a través del canal comercial, principalmente via precios, la economía ecuatoriana ha estado sufriendo los rigores de la desaceleración global. A octubre, el valor de las exportaciones de bienes se redujo 9%; 17% las de petróleo y cerca de 2%, las de banano y camarones. A la inversa, favorecidas por la caída del tipo de cambio real efectivo, las importaciones de bienes se expandieron fuertemente (47%), impulsadas por las de bienes de capital (80%) y las de consumo (75%).

En 2001 la cuenta corriente de la balanza de pagos mostró un déficit de 800 millones de dólares (4.5% del PIB), revirtiéndose el superávit de 2000. Las transferencias corrientes, principalmente remesas de ecuatorianos en el exterior, se mantuvieron en el rango de 1.500 millones de dólares, (ojo: esta cifra se reducirá después de los eventos del 11 de septiembre) coadyuvando a contrarrestar el crónico déficit de servicios y de la renta de factores. La evolución de este último ítem se vio favorecida, además, por el alivio de los pagos por concepto de intereses, derivado de la reestructuración de la deuda externa que se acordara en agosto de 2000. Los ingresos de capitales de largo plazo sobre todo la inversión extranjera, principalmente vinculada al sector petrolero, alcanzaron una cifra récord, 1.370 millones de dólares; pero, como también hubo una apreciable salida de capitales privados de corto plazo, el saldo neto fue de 520 millones de dólares. El saldo global de la balanza de pagos resul-

tó deficitario en 300 millones de dólares, dos tercios fue financiado con créditos del FMI y el saldo con uso de reservas internacionales.

La deuda externa bruta de Ecuador, del orden de 13.600 millones de dólares de 2000, no acusó mayores variaciones. Sin embargo, los indicadores de carga de la deuda externa continuaron siendo inquietantes. Así, pese a la reestructuración acordada con acreedores privados en agosto de 2000, el coeficiente de la deuda externa equivalió al 80% del producto". (nótese que el de Argentina alcanza el 48%).

En el sector externo, y seguramente a nivel general, el mayor problema económico es la evolución del tipo de cambio real. Ecuador ha perdido —en apenas un año, desde la puesta en vigencia de la dolarización— el 100% de competitividad; simplificando, esto significa que los exportadores están pagando por sus compras un dólar a 25.000 sucres y reciben los dólares a 12.500 sucres. En los tres países con el esquema cambiario de hardpeg (Argentina, El Salvador y Ecuador), se advierte similares problemas.

Con frecuencia se alude a la productividad como solución a este problema: desde la óptica del capital, las inversiones en productividad, a más de ser costosas (y, por tanto, difíciles de efectuar en una economía incapaz de financiar incluso el capital de trabajo) tienen incrementos discretos (por oposición a continuos, en el sentido

ÍNDICE DE TIPO DE CAMBIO

1994=100

	1999	2000	2001
Enero	108.3	206.6	115.8
Febrero	113.4	189.7	112.5
Marzo	134.2	177.2	109.4
Abril	114.6	160.5	107
Mayo	107.7	150	106.7
Junio	127.3	144.1	105.7
Julio	132.1	140.4	106.2
Agosto	126.6	137.3	104.6
Septiembre	134.4	131.8	103.3
Octubre	167.2	127.8	
Noviembre	175.5	125.4	
Diciembre	173.3	122.9	

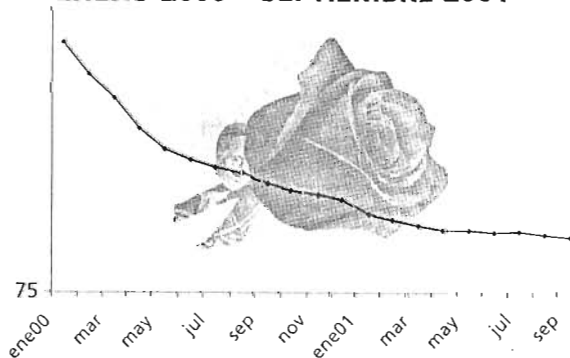
estadístico. Es decir, dicho gasto se recupera una sola vez.

Desde el punto de vista del trabajo, cómo se puede esperar incrementos sostenidos de productividad en una sociedad que "expulsa" a sus mejores elementos; o, como lograr mejor rendimientos del capital humano de una sociedad que entregó hace veinticinco años, como botín político, el sistema educativo a un grupúsculo sectario?

En el campo fiscal, destaca el esfuerzo realizado para combatir la evasión tributaria, sin embargo, continua la fuerte dependencia de los ingresos petroleros, que por su naturaleza impiden una adecuada planificación, sobre todo si incluso las "potenciales alzas" ya están preasignados. Por otro lado, el peso de la deuda externa en el presupuesto fiscal sigue siendo extremadamente elevado y la deuda interna un dilema digno de acertijo. En todo caso, el sector fiscal no es lo suficiente sólido para un esquema como el vigente.

Se ha puesto en evidencia que el cavallismo no tiene final feliz. Ecuador tiene tiempo suficiente para corregir el rumbo: los recursos del OCP y algún otro ingreso de capital adicional pueden darle dos o tres años de respiro. Existe el tiempo suficiente para sacar ventaja de los beneficios del esquema; caso contrario, el deterioro de la balanza comercial y la generosidad del Ministerio de Economía —chequera en ristre en la inauguración de cada grifo— podrían generar tristes eventos hoy observados en un país hermano, Argentina.

ÍNDICE DEL TIPO DE CAMBIO REAL: ENERO 2000 – SEPTIEMBRE 2001



Finalmente, la dolarización —como cualquier otro sistema cambiario— constituye un marco de referencia de políticas coyunturales que debe ser sustentado en refor-

mas de carácter estructural, si se desea que el modelo "reparta" sus frutos; el mayor riesgo en Ecuador precisamente proviene de la ausencia de un instrumental de mediano y largo plazos (reforma fiscal, creación de un sistema de fondos de contingencia, fortalecimiento institucional de las entidades encargadas de la gestión macroeconómica, políticas de redistribución del ingreso, etc.) que posibilite fortalecer la gestión macroeconómica y la gobernabilidad en el actual contexto dolarizante por el que atraviesa Ecuador.

Generalmente se confunde mejora del tipo de cambio real con devaluación. Al respecto, está demostrado que una economía inestable en lo cambiario o en lo fiscal, desarticula el aparato productivo. De modo que queda explícito que la devaluación confiere una competitividad efímera que luego, muy pronto, es altamente costosa, y no es la solución, precisamente, al problema de la competitividad externa. La consigna es, entonces, impulsar las ventas externas de "... los deliciosos muchines, chifles y... maduros fritos, [y de]... la famosa guatita, que a muchos agrada".

Aquí no se ha examinado en detalle el tema fiscal: no se lo ha hecho porque la coyuntura está demostrando que el ajuste —que es necesario— lo están soportando los sectores de menor peso en la escala distributiva, cuyo esfuerzo pasa a financiar luego, a través de vías diversas, la capitalización de bancos quebrados, con el pretexto de impedir, una vez más, los "riesgos" de una nueva "crisis sistémica". Ese es el destino final de los recursos o, en otros casos, la "refinanciación" de las deudas contraídas por los grupos económicos tradicionales, que viven a expensas del crédito público y del financiamiento social, sin arriesgar —como ocurre con todos los empresarios del mundo capitalista— sus recursos propios, que está bien protegidos en bancos del exterior. Terrible paradoja, la de un país cuyos emigrantes pobres financian el desarrollo de las élites (en realidad, clases "dirigentes", pues el calificativo de élite les "queda demasiado grande" y, además, es muy distinto). El sentido de nación, por la vía de la responsabilidad tributaria, es algo que deberá instalarse en el país a corto plazo, en un marco de racionalidad, si se pretende preservar de algún modo el modelo en curso, cuyos rasgos no son precisamente auspiciosos.